

Inés Lozano Palacio

HARPER LEE, LA ESCRITORA EN LA SOMBRA

Para un americano, no conocer a Nelle Harper Lee es casi como no conocer a Shakespeare (o sin el casi). Y es que ciertamente el único libro que publicó esta autora hasta este verano pasado es desde hace ya décadas uno de los libros de ficción más influyentes en la sociedad americana. Con más de cuarenta millones de ejemplares vendidos, traducido a más de cuarenta lenguas y habiendo encabezado la lista de *best-sellers* mundiales durante ochenta semanas, *Matar a un ruiseñor* (*To Kill a Mockingbird*) se ha consolidado como un clásico moderno que ya figura en los libros junto con obras como *El Gran Gatsby*, *Moby Dick* o *La letra escarlata*. Ganadora del Pulitzer en 1961 con esta novela, Harper Lee fue la primera mujer en recibir este premio desde 1942. Su éxito sin parangón se vio incrementado por la adaptación de su obra a la gran pantalla (también un clásico moderno, salvo que cinematográfico), protagonizada por Gregory Peck, nominada a ocho Academy Awards y ganadora de tres. No es de extrañar, por tanto, que *Matar a un ruiseñor* sea lectura obligatoria para los estudiantes americanos en el *eighth grade* del instituto (nuestro equivalente a 3º de la ESO) y que suscite el interés de académicos y no académicos de todo el mundo.

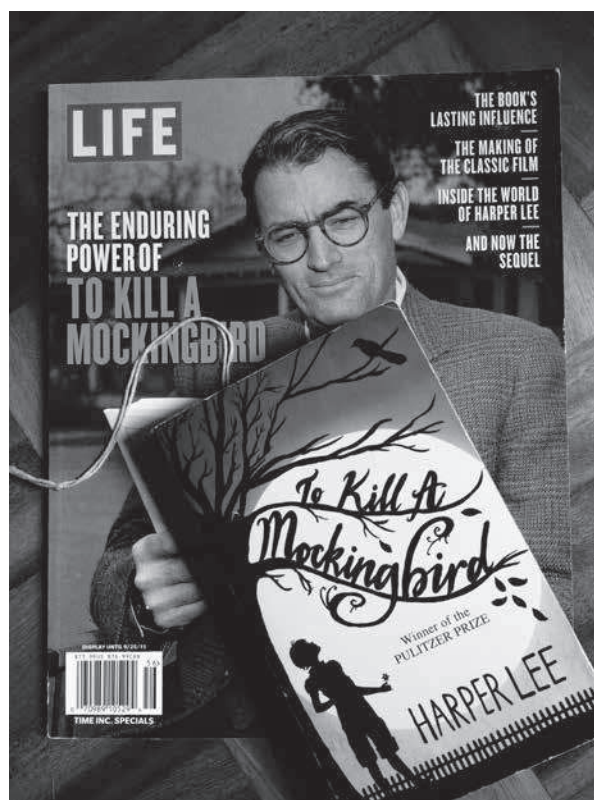
La novela, situada en la era de la Gran Depresión, da voz a una niña (Scout Finch) del estado de Alabama, que narra la historia de la defensa que lleva a cabo su padre –Atticus, el heroico e íntegro abogado de la pequeña localidad en la que viven– de un hombre negro acusado de vio-

lar a una mujer blanca. Sin duda, una novela que dio y sigue dando que hablar en Estados Unidos y que rompe con esquemas y preconcepciones que comenzaban a cuestionarse en décadas tan tumultuosas como las que vieron el apogeo de los movimientos a favor de los derechos humanos, en especial el de los Afroamericanos.

Conocí a Harper Lee y a sus personajes este julio en California. Todo el mundo hablaba de *Matar a un ruiseñor* y me animé a elegirlo como lectura del verano. Pocos días después de empezar la novela me sobrevino una avalancha de comentarios, noticias y rumores sobre un nuevo libro que la autora había publicado. Hasta ahí todo normal. Lo que yo no sabía es que tal insistencia en el tema se debía a que la célebre y adorada Harper Lee solamente había publicado una novela hasta la fecha y que nada se sabía a ciencia cierta sobre este nuevo libro que había llegado a las librerías teniendo la autora ya 89 años. No sabía tampoco que la tardía publicación de su segunda novela no era lo único incierto sobre ella.

Cuenta su hermana Alice que Nelle siempre tuvo imaginación y la plasmó en papel escribiendo con una vieja máquina de escribir que le regaló su padre cuando ella era tan solo una niña. Desde su infancia trabó amistad con el también célebre escritor estadounidense Truman Streckfus Persons, conocido más tarde como Truman Capote. Harper Lee y Capote eran amigos, vecinos, compañeros en el colegio, y más tarde escritores inseparables. De hecho, Capote contrató a

Harper Lee como su asistente en las investigaciones previas a la producción de *A sangre fría*, una de las novelas más conocidas del autor. Tal era su cercanía que se usaron mutuamente como personajes de algunas de sus novelas; Harper Lee aparecería en *Otras voces, otros ámbitos*, y Capote inspiraría el personaje del divertido Dill Harris en *Matar a un ruiseñor*. Sin embargo, tras el inesperado éxito de esta última novela, los dos escritores se distanciaron. Hay quien afirma que se debió a que Capote prefirió seguir su camino hacia la fama rodeándose de estrellas como Greta Garbo o Errol Flynn mientras que Harper Lee permaneció rodeada de su pequeño pero selecto círculo de personas de confianza; otros lo achacan a los celos que provocó en Capote la repentina fama de su compañera y su obtención del premio Pulitzer. Tanta magnitud tuvieron los rumores sobre la ruptura de esta amistad que incluso se cuestionó la autoría de *Matar a un ruiseñor*. ¿Cómo era posible que una escritora tan aclamada publicara una única novela y luego se retirara de la vida pública para recluírse en Alabama? ¿Había acaso algo oculto que le impedía seguir escribiendo? Las malas lenguas atribuyen la idea original e incluso la novela en su totalidad a Truman Capote, mientras que hay indicios que apuntan hacia precisamente lo contrario. La editora y crítica literaria de Cambridge (Massachusetts) Pearl Belle afirma que Capote le insinuó que había tenido que ver en la escritura de *Matar a un ruiseñor*, aunque todo quedó en pura especulación. Sin embargo, Capote y Harper Lee escribieron conjuntamente cuando trabajaban en el borrador de *A sangre fría*. Los dos escritores tomaban notas individualmente sobre la información que recogían y luego la ponían en común una vez llegados al lugar en donde se alojaran. Podría afirmarse, por tanto, que Harper Lee sí que estuvo involucrada en la escritura de la novela de Capote, mientras que no existen pruebas de que Capote hubiera aportado a *Matar a un ruiseñor* algo más que su persona



como inspiración para el personaje de Dill. Sin embargo, todavía sigue siendo una cuestión sin resolver y la especulación no cesa.

Como decía antes, el pasado julio, más exactamente el día 14 de este mes, salió a la venta un nuevo libro de Harper Lee, *Ve y pon un centinela* (*Go Set a Watchman*). La primera semana, la editorial HarperCollins vende más de 1,1 millones de ejemplares, convirtiéndose así la novela en el libro que más rápidamente se ha vendido en la historia de la editorial. La gente se agolpa en las puertas de las librerías a medianoche para conseguir los primeros ejemplares de la tan esperada (y al mismo tiempo inesperada) novela. En Londres, algunos ejemplares desaparecen misteriosamen-



te de la librería Foyles e inmediatamente después de la apertura de las librerías, editoriales de todo el mundo solicitan traducciones a decenas de idiomas. Pero Harper Lee tiene entonces 89 años, sufre de deficiencia visual y auditiva, y se halla desde hace años confinada a una silla de ruedas en una residencia de ancianos en su ciudad natal en Alabama. ¿No parece eso sospechoso? Surgen nuevas preguntas sobre la autora y sus obras. Alice Lee es la hermana mayor de Nelle y su protectora, pero falleció el año pasado y su sustituta es Tonja Carter, compañera de trabajo de Alice. Ella es la que lleva *Ve y trae un centinela* a HarperCollins para su publicación. Carter alega que encontró el manuscrito poco antes de la muerte de Alice, pero ¿miente? En 2011, Carter participó en una reunión con un especialista y antiguo agente de Harper Lee en la que encontraron el manuscrito de la novela. Parece que Carter esperó a ser la protectora de la escritora para sacarlo a la luz

con (o sin) su consentimiento. Pero realmente, ¿de dónde sacó Harper Lee ese manuscrito? Las similitudes con *Matar a un ruiseñor* apuntan a que su nuevo best-seller no es más que un borrador de su primera novela. Es cierto que su primera versión fue rechazada por la editorial, quien aconsejó a Harper Lee un cambio de rumbo en el desarrollo de su historia y algunos cambios que podrían haber hecho que un *Ve y trae un centinela* se convirtiera en *Matar a un ruiseñor*. Muchos críticos todavía se muestran escépticos y desconfiados respecto a la procedencia de esta novela que ha llegado al público como salida de la nada.

Nelle Harper Lee falleció el 19 de febrero de 2016 en Monroeville, su ciudad natal en el estado de Alabama. Nada se ha aclarado por el momento acerca de la autoría de sus obras ni de su persona, pero lo que es indudable es que dejaron una huella indeleble en su generación y seguramente también en todas las que vendrán detrás.